

VICTORIA

DEL CREYENTE

GANADORA
DEL PREMIO
DOVE AWARD

ANNA BYRD

VALE LA PENNA CANTARLO

Creer en la Academia Superkids fue una experiencia transformadora en la vida de Anna Byrd. La pequeña e insegura niña de 5 años con acento ruso y ropa vieja, creció hasta convertirse en una salmista dinámica que le canta a Dios.

KENNETH
COPELAND
**CUANDO
LA FE
LLEGA**

DR. DON
COLBERT
**HAZ UN
CAMBIO
METABÓLICO**

50 
AÑOS de MINISTERIO



P
Lima
PERÚ

CAMPAÑA DE VICTORIA

26-27
MAYO 2017

para información adicional e inscripciones, visita:

es.kcm.org/peru2017



DOS SERVICIOS DIARIOS CON KENNETH COPELAND
Viernes 26 y Sábado 27 de mayo // 9:30 am y 7pm



**¡ENTRADA
GRATUITA!**

COLISEO EDUARDO DIBÓS
Cruce Av. Angamos c/. Av. Aviación - San Borja - Lima

por
Kenneth
Copeland

CUANDO LA FE LLEGA

¿Has visto alguna de las maravillosas **BENDICIONES** de Dios en la Biblia y te has preguntado si alguna vez tendrás la fe para recibirla? alguna vez te has preguntado: *¿Podré alguna vez creer que eso sucederá en mi vida?*

De ser así, quiero que hoy sepas que la respuesta es: ¡Sí! Como hijo de Dios nacido de nuevo tienes la habilidad de creer y recibir cualquier promesa o provisión mencionada en las escrituras. Puedes tener fe por cualquier cosa que Dios dice en Su **PALABRA**. ¡Absolutamente todo!

Sin importar cuán imposible luzca tu situación financiera,

o cuán endeudado estés—puedes tener fe por prosperidad.

No importa por cuánto tiempo has estado luchando contra esa enfermedad o dolor, o cuán pesimista sea el diagnóstico del doctor—puedes tener fe para ser sano.

No importa cuántas derrotas hayas experimentado en algún área de tu vida—puedes creerle a Dios por esa área. Puedes creerle a Él y a Su **PALABRA**, vencer cada desafío y convertirte en un testimonio vivo de 1 Juan 5:4: «Porque todo el que ha nacido de Dios vence al mundo. Y ésta es la victoria que ha venido al mundo: nuestra fe».



“Pero hermano Copeland”, podrías decir, “he probado creerle a Dios en el pasado por algunas cosas y pareciera que no puedo hacerlo. Probablemente yo no tengo en mí lo necesario para lograrlo.”

De hecho, ¡sí lo tienes!

Primero, tienes la fe de Dios, la cual recibiste como un regalo en el momento que recibiste a Jesús como tu SEÑOR (Efesios 2:8). Segundo, tienes acceso a Su PALABRA en abundancia. En cualquier momento en el que lo decidas, puedes abrir tu Biblia y leer el pacto de BENDICIÓN que te pertenece en Cristo Jesús. En cualquier momento, de día o de noche, puedes activar el reproductor de CD o DVD, o sintonizar la cadena BVOVN (NDT: disponible sólo en idioma inglés) y escuchar predicar la PALABRA ungida de Dios.

¡A eso le llamo yo estar equipado para creerle a Dios! Lo tienes todo. La PALABRA de Dios está más disponible ahora de lo que ha estado en toda la historia de la humanidad—y como Romanos 10:17 lo dice: «Así que la fe proviene del oír, y el oír proviene de la palabra de Dios».

Nota que ese versículo no dice que la fe *podría* provenir. No dice que la fe proviene algunas veces. No; dice que si continúas escuchando y escuchando la PALABRA de Dios, ¡la fe llegará! Punto final. La fe siempre llega, todas las veces, porque es una ley espiritual; y las leyes espirituales son más poderosas y exactas que las leyes naturales. Nunca fallan.

No hace mucho tiempo, estaba compartiendo tiempo con el SEÑOR cuando me dijo: *Kenneth, piénsalo de esta manera. Cuando pones agua en la tetera, si la pones en el fuego y la mantienes calentándose, el resultado es certero. No tienes que tocar o sentir el agua todo el tiempo para saber si está subiendo de temperatura. No tienes que confirmar con evidencia sensorial si las leyes termodinámicas están en funcionamiento. Sabes lo que pasará. Si estás al nivel del mar, cuando el agua alcance los 100 grados centígrados (212 grados Fahrenheit)*

comenzará a hervir. No existe agua que no hierva. No existe tal cosa.

El mismo principio aplica en el ámbito espiritual. ¡No existe una fe que no llega! Si mantienes el fuego ardiendo en la PALABRA que vive en ti, la fe eventualmente hervirá en tu espíritu. No lo sentirás físicamente, porque la fe no se detecta en tu cuerpo natural. Sin embargo, si mantienes la escritura en el fuego, un día tu fe hervirá.

Y cuando lo haga, comenzará a silbar en tu interior como el pico de una tetera. A pesar de que nada en el exterior parezca haber cambiado, en tu corazón sabrás que le has creído a Dios. Podrás exclamar lleno de júbilo y con confianza: “¡La victoria es mía! ¡Ahora mismo!”

Cómo alcanzar el punto de júbilo

“Pero hermano Copeland”, podrías decir, “¿de veras puedo estar seguro de que tengo la victoria antes de que mis circunstancias hayan cambiado?”

Puedes hacerlo cuando tienes fe, porque, como Hebreos 11:1 lo dice: «Ahora bien, tener fe es estar seguro de lo que se espera; es estar convencido de lo que no se ve».

La fe hace que le respondas a la PALABRA de Dios de la misma manera que le respondí a las noticias que recibí en lo natural acerca de una propiedad que Gloria y yo queríamos comprar. Yo había hecho una oferta para comprarla, y después de esperar varios días por una respuesta, nuestro agente de bienes raíces nos llamó y nos dijo: “¡Aceptaron la oferta!”

En ese momento, no habíamos firmado ningún papel. Yo no tenía la más mínima evidencia física de que el acuerdo se había concretado. Sin embargo, lo creía. No me retorcí las manos y le dije a Gloria: “Esperemos, realmente esperemos, que de verdad sea cierto.” Tampoco dije: “Me dijo que aceptaron nuestra oferta, pero esperemos que no cambien de idea.”

Por el contrario, comencé a regocijarme de inmediato. Miré a Gloria y exclamé lleno de confianza: “¡Es nuestra! ¡Lo conseguimos!”

En esa situación en particular, la única

seguridad que yo tenía era lo que alguien me había dicho por teléfono. Sin embargo, lo creía y eso era suficiente. ¿Cuánto más debiera ser suficiente para nosotros cuando tenemos la PALABRA de Dios? ¿Cuánto más deberíamos gritar acerca de lo que Él dijo?

¡El pacto de BENDICIÓN de Dios es infinitamente más emocionante que el mejor terreno que alguien pueda comprar! Así que si todavía no estás gritando, empieza a pasar más tiempo en el Pacto. En vez de desanimarte, pon la PALABRA en primer lugar en tu vida y tus horarios. Mantente en ella una y otra vez hasta que la fe llegue.

Si has estado luchando contra la enfermedad o la escasez, encuentra escrituras de sanidad o prosperidad y escríbelas en un anotador o libreta. Después, lleva contigo esa libreta y léela cada vez que tengas una oportunidad durante el día. Léela antes de irte a dormir, y nuevamente en la mañana cuando te despiertes.

En otras palabras, haz lo que Dios dijo en Proverbios 4: «Hijo mío, presta atención a lo que te digo. Escucha atentamente mis palabras. No las pierdas de vista. Déjalas llegar hasta lo profundo de tu corazón, pues traen vida a quienes las encuentran y dan salud a todo el cuerpo» (Versículos 20-22, NTV).

La palabra *salud* en la última frase del pasaje puede ser traducida como *medicina*. Me gusta esa versión en particular porque refleja una verdad espiritual vital. La PALABRA de Dios realmente es medicina espiritual—sobrenatural—y cuando se toma de acuerdo a la prescripción, libera Su poder sanador y milagroso, no sólo para tu cuerpo, sino para cualquier área de tu vida.

Sólo las escrituras de sanidad que escribiste en tu libreta serán suficientes para sanar toda enfermedad y dolencia existente. Tan solo esa pequeña lista que llevas en el bolsillo puede usarse para curar a cada persona que sufre en el mundo. ¡Una PALABRA de parte de Dios puede cambiar la vida de alguien



CONSEJOS PRÁCTICOS

1 Dios te dio Su fe como un regalo en el momento en el que naciste de nuevo. Efesios 2:8

2 Puedes desarrollar tu fe en cualquier área de tu vida al ponerle atención a la PALABRA de Dios. Proverbios 4:20-21

3 Escuchar y escuchar la PALABRA de Dios una y otra vez siempre hace que la fe llegue; es una ley espiritual. Romanos 10:17

4 Cuando llega la fe, tú sabes que la Victoria te pertenece, aun si los hechos de tus circunstancias no hayan cambiado. Hebreos 11:1

5 Los hechos son temporales, la verdad espiritual es eterna; si te aferras a la verdad, esta cambiará los hechos. Juan 8:32

para siempre... así que tan solo piensa lo que un libro completo de escrituras puede hacer!

Éstas pueden conectar a cualquier persona, en cualquier lugar, con el poder sanador de Dios, porque ese poder está disponible en todo el planeta. Ha estado disponible las 24 horas del día, los 7 días de la semana, desde el día de Pentecostés. Ahora mismo Dios está presente para sanar en cada hospital de la Tierra. Él está presente en cada hotel, en cada negocio, en cada hogar y en cada esquina de la calle.

En cualquier lugar en el que puedas encontrar a una persona, ¡el Dios viviente ya está presente! Él está a una distancia menor que un suspiro, y cualquiera en cualquier lugar, y en cualquier momento, puede recibir de Su parte.

Lo único que se necesita es fe.

Mételo en tu sistema

A pesar de que puedes abrirle la puerta a la fe para que llegue al crear una libreta llena de escrituras (o una lista de escrituras en tu celular, o tableta), me gustaría enfatizar que ese es tan solo el comienzo. También necesitas practicar el leerlas una y otra vez. Aun si has llegado al punto de memorizarlas, mantenlas a la vista. Mantente leyéndolas y meditándolas.

No cometas el error de tan solo dejarlas en el bolsillo o sobre tu mesa de noche. Eso no te hará ningún bien. Es como comprar la receta médica, y rehusarte a tomarla.

Seguro puedes imaginarte lo que te diría el doctor si cometieras un error semejante. Si compras la receta que te prescribió y nunca abres el frasco de pastillas, cuando vuelvas a tu próxima cita, te dirá: “¿No se nota ninguna mejoría! ¿Ha tomado la medicina?”

“No, pero la tengo al lado de la cama. De esa manera siempre sé adónde está.”

“¿Qué?”, exclamará, a continuación. “Esa medicina no lo ayudará sólo por tenerla! Debe tomarla de acuerdo a la prescripción. Debe ponerla en su sistema para que pueda cumplir su función”.

Lo mismo es cierto cuando se trata de la medicina de la PALABRA de Dios. Para que funcione en ti, tienes que ponerla en el sistema de tu espíritu, alma y cuerpo. Tienes que inclinar tu oído hacia ella, no apartar tus ojos de ella, mantenerla en lo profundo de tu corazón. Tienes que hacer que sea autoridad final sobre tu vida, para

que cuando leas que por las llagas de Jesús fuiste sano, no lo discutas, sino que estés de acuerdo. Dirás: “¡La PALABRA dice que estoy sano, así que estoy sano!”

“Pero, hermano Copeland, ¿qué pasa si todavía siento dolor en mi cuerpo, aun a pesar de que digo que estoy sano?”

Déjame decirte algo: El dolor es un factor temporal; las escrituras son una verdad eterna. Si te apegas a la verdad, ésta cambiará los hechos. Como Jesús lo dijo: «y conocerán la verdad, y la verdad los hará libres» (Juan 8:32, *Reina Valera Contemporánea*).

Lo he visto en la práctica una y otra vez. Por ejemplo: conozco a un hombre que fue literalmente libre por depositar su fe en la verdad, ¡libre de las rejas de una celda! Su nombre es Gene Neill.* Antes de ser salvo, Gene era un abogado criminal muy renombrado. También era un ladrón.

Mientras defendía criminales en la corte, por detrás orquestaba robos a bancos. Eventualmente lo atraparon y lo sentenciaron a 50 años de confinamiento solitario.

Cuando lo pusieron tras las rejas, cerraron la puerta y le dijeron: “Te vemos en medio siglo, ¡vivo!”

Su esposa era una creyente; así que, mientras él estaba en la prisión, ella estaba en su casa orando por él. Como resultado, terminó naciendo de nuevo y aprendiendo la PALABRA. Después de un tiempo, llegó la fe y las cosas empezaron a cambiar.

Primero, lo quitaron del confinamiento solitario. Después, su sentencia fue enmendada para darle un trato ligeramente mejor. Luego, unos años más tarde (no sé exactamente cuántos, pero ciertamente no fueron 50), un día un guardia vino a buscarlo; lo llevó a la oficina y lo procesaron para salir de la prisión. Su liberación fue tan repentina que ni siquiera tuvo tiempo de llamar a alguien para que lo recogieran.

Yo lo escuché mientras daba su testimonio a Paul Crouch en televisión años más tarde. “Gene, tú eres un abogado”, le dijo Paul. “¿Alguna vez investigaste porqué te dejaron salir?”

“¡No!”, le respondió entre risas. “No estoy seguro si saben que ya no estoy encerrado.”

Esa es la clase de cosas que suceden cuando continúas escuchando la verdad de la PALABRA de Dios. ¡Repentinamente

llega la fe! ¡La revelación de la verdad hierve en tu interior, el silbato de tu tetera espiritual se dispara, y sabes que eres libre!

Una vez que sabes que eres libre por dentro, no pasará mucho tiempo para que seas libre en el exterior, porque esa es la victoria que vence al mundo—¡nuestra fe!

Podrías preguntar: “Pero, ¿cómo sabré cuando ha llegado la fe?”

La única manera en la que puedo explicarlo es como cuando te enamoras. ¡Cuando sucede, simplemente lo sabes! Si has estado creyendo por sanidad, a pesar de que es posible que todavía sientas el dolor y los otros síntomas de la enfermedad, repentinamente las cosas te parecerán distintas. De una vez por todas sabrás con total seguridad (sabes que lo sabes) que eres sano. Tendrás esa sonrisa graciosa en tu rostro y dirás: “Te diré algo: iré a esta reunión de sanidad, y en el momento en el que alguien me imponga las manos esta noche, ¡recibiré mi sanidad!”

Recuerdo al hermano Kenneth E. Hagin contando la historia de un hombre que se apegó a la PALABRA de Dios hasta que llegó a ese punto. Durante varios días, asistió a una reunión de sanidad tras otra. Cada vez pasó para que oraran por él, sin recibir ningún resultado. El hermano Hagin casi se preguntaba por qué continuaba viniendo. “Imponerle las manos era como poner las manos sobre una cerradura”, dijo. “No había ninguna chispa espiritual.”

Sin embargo, a pesar de las circunstancias, el hombre no se daba por vencido. Seguía asistiendo a las reuniones y escuchando la PALABRA una y otra vez. Eventualmente, una tarde apareció temprano con una alegría contagiosa. “Seré sano esta noche”, le dijo al pastor. “Ya lo verás. Cuando el hermano Hagin me imponga las manos recibiré, ¡porque ahora sé que la sanidad me pertenece!”

Y de hecho, eso fue lo que sucedió. ¿Por qué? ¡Porque la fe llegó!

De la misma manera, también llegará para ti. Así que nunca te des por vencido. No te dejes mover por lo que ves o lo que sientes. Mantente leyendo y prestándole atención a la PALABRA. ¡Tómala cada día de acuerdo a la prescripción y sucederá en tu vida! ⑦

*Nota: Para mayor información acerca de World-Wide Prison Ministries (Ministerio Mundial a las prisiones) del difunto Gene Neill, o para ordenar su autobiografía ¡I'm Gonna Bury You! (¡Te enterraré!), por favor visita: go-to-jail.org.

Boletín de BUENAS Nuevas

NUESTRA FAMILIA COMPLETA— ¡BENDECIDA!

¡Aleluya! ¡Nuestro Dios es más que suficiente! Hemos estado escuchando a George y Gloria enseñar acerca de ser libre de deudas, y que Dios no quiere que tengamos deudas. Descargué las notas de estudio y la confesión delante de Dios de que éramos libres de deudas. Mi esposa y yo nos sentamos en el sofá, e hicimos nuestra confesión de que somos hijos del Rey, y como tales, creíamos que éramos libres de deudas en el Nombre de Jesús; que nuestras deudas eran pagas y que pagábamos la hipoteca de nuestra casa en el primer año. Sin saber cómo Dios lo haría, tan solo creímos que lo haría.

Después, 45 días más tarde, recibimos una llamada de alguien que quería comprar los derechos de explotación mineral por más del doble del precio actual.

¡Treinta días después, recibimos un cheque con más que suficiente para pagar nuestra casa y le damos la gloria a Dios! La historia continúa. Dios no solamente nos bendijo a nosotros... mis dos hermanas y la viuda de mi hermano y dos niños recibieron la misma bendición. ¡Dios es maravilloso! Sabemos que para el final del año seremos totalmente libres de deudas. ¡Gracias por sus enseñanzas!

David F. | Norman, Okla.

¡LA CADENA BVOVN AL RESCATE!

El sábado mi cuerpo estaba bajo ataque. Como todos sabemos, el dolor saca tu atención del Señor y lo enfoca en sí mismo. Traté yéndome a la cama; dormí más o menos dos horas, y me desperté completamente alrededor de la 1:00 am, todavía con dolor. Encendí el TV y sintonicé la cadena BVOVN.

Estaban presentando a Gloria y su Escuela de Sanidad en 1995. ¡Vi el programa completo permitiendo que la maravillosa Palabra de Dios me liberara del ataque!

¡Alabado sea Dios! También quiero agradecerles por obedecerle a Dios con el BVOVN. ¡Qué Bendición! Una manera en la que me bendice en particular es con mi madre anciana. Como ustedes lo saben, muchos ancianos únicamente miran TV de día y de noche. ¡Cuando descubrí que BVOVN estaba



LA CADENA BVOVN—JUSTO A TIEMPO

Honestamente no sé qué haría sin la cadena BVOVN. Después de atravesar una etapa difícil de mi vida, llegó en el momento justo. Es el único canal que miro en la TV. Pareciera que la palabra justa en el momento indicado está siendo transmitida a través de mi Roku®. A través de Dios, ha sido una ayuda

al aire, sabía que era nuestro Señor maravilloso y lleno de gracia dándoles a estos preciosos ancianos un canal seguro y sano para mirar! ¡Le estoy pidiendo a Dios que lo ponga en cada hogar para ancianos y en los hospitales! ¡Gracias al Señor! ¡Y gracias a ustedes!

Ruth P. | Wisconsin

EL DÍA DESPUÉS DE CONTACTAR A KCM...

Había estado tratando de conseguir un trabajo por casi dos años. Hace pocas semanas, sentí la urgencia de contactar a KCM y pedirles que se pusieran de acuerdo conmigo en oración en que conseguiría un trabajo. Después, me las arreglé para sacarlo de mi mente. Sin embargo, al otro día decidí hacerlo. Así que envié una petición de oración por correo electrónico.

Al día siguiente de contactar a KCM, recibí una llamada para una entrevista de trabajo. ¡Unos días después, conseguí el trabajo!

Hannah L. | West Virginia

Me gustaría agradecerle a KCM por la oración de común acuerdo que hicieron conmigo por el procedimiento quirúrgico que tuve la semana pasada. ¡Los resultados volvieron negativos! ¡Alabado sea Dios!"

DeAnn P. | Iowa

TOCADO Y BENDECIDO

Su devocional del 7 de diciembre realmente tocó mi corazón y el de mi esposa. Nos hemos estado empujando a estudiar más la Palabra. Su ministerio ha sido de tal bendición y somos bendecidos de ser colaboradores con KCM.

Gracias por la cadena BVOVN. ¡Qué gran opción para competir con los canales seculares! Dios los bendiga.

Art L. | Arizona

'LA CADENA BVOVN HA CAMBIADO MI VIDA'

Estaba viendo a Gloria y George esta mañana cuando Gloria pidió testimonios de cualquier persona a la que los programas los hubieran ayudado. ¿Por dónde empiezo? Leí el devocional Crezcamos De fe en fe esta mañana, y mi corazón explotó de gratitud por Kenneth y Gloria y por todo lo que me han enseñado. Escuché el programa con Gloria y George, y mi fe y esperanza se levantaron sobre cada circunstancia en mi vida.

Me despierto en el medio de la noche, y escucho la enseñanza de la palabra de fe para irme a dormir, de nuevo meditando en la Palabra de Dios en lugar de preocuparme. El BVOVN ha cambiado mi vida y no puedo agradecerles lo suficiente. He sido creyente por más de 45 años; sin embargo, he aprendido más acerca de Dios y Su Palabra en el último año que he estado viendo el BVOVN, que todos esos años juntos.

No puedo expresar cuan profundamente agradecida estoy de que obedecieran a Dios e hicieran que estas enseñanzas estuvieran disponibles para aquellos de nosotros que no tenemos una iglesia que enseña fe en nuestra área. Sin embargo, estoy creyendo que Dios cambiará eso, y hará que mi iglesia sea la que se avive a la Palabra y a la fe.

¡Nada es imposible con Dios! ¡Gracias!

Becky B. West Peoria, Ill.



VALE LA PENA CANTARLO

ACTUALMENTE ESTOY TRABAJANDO EN UN PROYECTO SOLISTA COMPLETO, EL CUAL SERÁ LANZADO EN EL 2017.

ANNA BYRD
CANTABA MIENTRAS SACABA CARNE ASADA DEL HORNO. LEVANTANDO LA TAPA, EL DELICIOSO AROMA DE LA CARNE, LAS ZANAHORIAS Y LAS PAPAS ASADAS IMPREGNARON EL AIRE, AL TIEMPO QUE SE MEZCLABAN CON LA MELODÍA. CONTINUÓ CANTANDO MIENTRAS ARREGLABA LA MESA Y SERVÍA HIELO EN LOS VASOS. ESCUCHÓ UN RUIDO Y SE DETUVO; AL DARSE LA VUELTA VIO A SU ESPOSO CHAD SONRIÉNDOLE, REPOSTADO CONTRA EL MARCO DE LA PUERTA.

por
*Melanie
Henry*

“Sabes, tus padres me lo advirtieron”, le dijo a manera de saludo.

“¿Qué fue lo que te advirtieron?”

“Acerca de ti, que aun cuando eras una niña, jamás estabas en silencio. Me advirtieron que siempre estabas cantando. Aun así, vivo asombrado de cuánto cantas. ¿Te das cuenta mientras lo haces?”

“No siempre”, admitió Anna encogiéndose de hombros. “Tan solo canto; es lo que hago. Ya hablamos suficiente de mí. ¿Cómo estuvo tu día? Cuéntame mientras cenamos. Todo está listo”.

Después de cenar, Chad le ayudó a limpiar la cocina, previo a sentarse en el sofá con la guitarra. Después de un largo día en Lockheed Martin construyendo aviones de combate, se desenchufaba con la música. Mientras Chad tocaba, Anna cantaba. Haciendo una pausa entre canciones, miró a su esposa y le formuló esa pregunta que

ardía en su mente.

“¿Qué has escrito últimamente?”

Las canciones que brotaban constantemente de Anna se habían disipado como globos que han sido desatados. Desinflada, le ofreció a Chad la misma expresión de ojos abiertos que usaba desde niña. En muchos sentidos, ella todavía se sentía como esa pequeña inmigrante de habla rusa. De carácter fuerte, siempre se había vestido con ropa tan vieja y pasada de moda que se destacaba entre una multitud. Con un inglés a medias, siempre le decía a cualquiera que quisiera escucharla: “Yo canto para Dios”.

Era cierto. Lo hacía.

Ella le cantaba a Dios desde el momento en que se despertaba cada mañana hasta que el sueño le ganaba por la noche.

“Tú mismo lo dijiste”, respondió Anna. “Canto todo el tiempo”.

“Claro que lo haces. Pero, ¿qué has escrito?”

“A PESAR DE QUE ESTABA BIEN ORAR Y CREERLE A DIOS POR CANCIONES, TAMBIÉN NECESITABA LUCHAR EN CONTRA DE MIS INSEGURIDADES Y HACER EL TRABAJO DE UNA VEZ Y POR TODAS”

“He estado muy ocupada para escribir”, respondió Anna, alejándose para doblar la ropa limpia.

La verdad era que, como Anna bien lo sabía, su carrera de cantante estaba paralizada. Como una estrella infantil cuya carrera se acaba al alcanzar la edad adulta, Anna Byrd no tenía ni la más remota idea de qué hacer con su vida.

Crisis de identidad

“A pesar de haberme criado en la iglesia, todavía luchaba con una crisis de identidad”, recuerda Anna. “Nací en Ucrania, en la ciudad de Odesa, y el ruso era mi primer idioma. Era una entre cinco hijos en una familia cristiana. Mi papá siempre quiso hacer trabajo de misionero, así que cantó y viajó hasta que el Señor le dijo que se mudaran a los Estados Unidos. Nos patrocinó una familia en Missouri, así que mis padres vendieron la mayoría de sus pertenencias y nos mudamos allí cuando yo tenía 2 años. Mi papá trabajaba en un restaurante chino y le pagaban el salario mínimo”.

“Para 1992, mi papá estaba siguiendo a Kenneth Hagin y había empezado a hacer algunas traducciones para Kenneth Copeland. El hermano Copeland quería que hiciera más, así que ese año nos mudamos a Fort Worth. Mi papá nos enseñó la palabra de fe y orábamos juntos como familia todas las mañanas. Él nos hacía exámenes durante la semana y nos daba diez centavos por cada respuesta correcta. En la casa, mi papá sólo nos permitía hablar en ruso, porque quería que fuéramos bilingües”.

Destapando el regalo

“Yo tenía 5 años cuando empecé a asistir a la Iglesia Eagle Mountain International (EMIC por sus siglas en inglés). Allí estaba yo, con mi acento ruso, un moño grande y en mi ropa vieja. Cuando era pequeña no me daba cuenta que éramos pobres. Sólo sabía que éramos distintos. Mis padres hicieron un buen trabajo haciéndonos sentir que teníamos todo lo que necesitábamos—simplemente nunca encajé”.

Al comienzo, la música y el canto formaron gran parte en la vida de toda la familia, nos relata Anna.

“Siempre supe que tenía un llamado a la música; sin embargo, me sentía inadecuada, insegura y fuera de lugar”, confiesa. “Sin embargo, fue la Academia Superkids la que cambió mi vida. De manera alguna, los Comandantes de la Academia, Dana y Linda Johnson, vieron más allá de mis miedos e inseguridades y descubrieron mis dones”.

La Academia Superkids era como el país de las maravillas para Anna. Los miércoles por la noche, Anna y sus hermanos asistían al entrenamiento de cadetes. Yendo de estación en estación, Anna aprendió los principios por los que viviría toda su vida. Aprendió acerca de Dios, cómo alabarle y cómo entrar a Su presencia. También aprendió acerca del corazón de Jesús. Anna y los otros niños tenían la oportunidad de poner en práctica lo que aprendían.

Cuando alcanzó la edad de 10 años, Anna estaba liderando la alabanza en la iglesia de niños. Estaba mortificada por ser el foco de atención, pero también impresionada por la oportunidad que le habían ofrecido. La pequeña niña glorificaba a Dios a través de la alabanza. No importaba si se equivocaba de nota. Lo que le importaba a los Comandantes Dana y Linda era que entraban a la presencia de Dios. Importaba que ellos confiaban en el Espíritu Santo, y no en su carne.

Cuando Anna tenía 11 años, el comandante Dana le pidió a ella y a su hermana, y a otras dos hermanas, que grabaran un disco. En los años siguientes, Las Niñas, como se las conocía, hicieron cuatro grabaciones.

“Cantábamos en las conferencias y convenciones por todos los Estados Unidos, desde la Convención de Creyentes de la costa Oeste en Anaheim, California, hasta la Convención de los Creyentes del Suroeste en Fort Worth”, recuerda Anna. “Liderábamos la alabanza y le enseñábamos a los niños. Yo todavía tenía un acento ruso muy fuerte, sin embargo, no lo notaba. También

luchaba con una gran vergüenza por mi peso y una baja autoestima. Mi inseguridad me hacía preguntarme si yo no era más que una voz. ¿No era buena para nada más? ¿Quién era yo?”

“Le rogué a mis padres que me pagaran lecciones de canto, pero costaban \$100 la hora y ellos no tenían ese dinero. Así que oré y le pedí a Dios que hiciera lo que Él hace mejor: que me enseñara”.

Vinculándose al pasado

El sol brillaba contra un cielo color zafiro, mientras el avión se deslizaba por encima del Mar Negro. A sus 12 años, Anna miraba por la ventana mientras sobrevolaban la ciudad de Yalta. Pasando un nudo en la garganta, se preparó para aterrizar en Ucrania—la primera visita a su tierra natal desde que la familia había emigrado a los EE.UU.

Yalta, una ciudad turística en la costa sur de la Península de Crimea, estaba ubicada en la costa del Mar Negro, a unos 800 Km de distancia de su lugar de nacimiento, Odesa.

Aún con el cansancio del vuelo, Anna salió del aeropuerto y sintió una poderosa conexión con su tierra natal. Dondequiera que se daba vuelta, la gente hablaba ruso, y lo sentía como un bálsamo para su alma.

Dana y Linda habían escogido a Anna como parte del equipo que viajaría junto a los pastores George y Terri Pearsons de la iglesia EMIC, a los cuales les habían pedido ministrar en una conferencia de ministros en Yalta. Mientras Dana y Linda enseñaban en el ministerio de niños, Anna y otros niños compartían lo que habían aprendido.

“Me puse de pie en ese lugar repleto de gente y dejé que mi voz se elevara en alabanza a Dios, en ruso”, recuerda Anna. “Lo que más me llamó la atención fue la alabanza apasionada que surgió de los cristianos en el lugar. Fue muy inspirador añadir mi voz a la suya. Aunque no tenía familia en Ucrania, mi corazón se mezclaba con el suyo. Volé a casa con una nueva apreciación de mi patria, y con un gozo renovado de cantar en ruso”.

Anna regresó a su casa en un

momento espiritual muy alto por lo que había experimentado en Ucrania, y con un nuevo y poderoso amor por su tierra natal y su gente. No podía esperar para contarles la experiencia a su familia. A pesar de que sus padres estaban emocionados de escuchar los detalles del viaje, Anna percibió una tensión en el aire que no le era familiar. Sus padres parecían cargados y sus caras felices parecían opacadas. Desde la privacidad de su habitación, los escuchó discutiendo y temió lo peor.

Alabanza de Guerra

Sin saber qué hacer, Anna se metió en la cama y ofreció alabanzas al Rey de Reyes. Cada vez que lo hacía, la paz descendía en su corazón. Después, permeaba la habitación cambiando el ambiente.

“De niña, mi estabilidad estaba ligada a mis padres”, nos comenta Anna. “No tenía la edad suficiente para entender el estrés y el choque cultural con el que ellos todavía luchaban. Como resultado, cada vez buscaba más y más la presencia de Dios para encontrar mi paz. Esa presencia significaba más que cualquier otra cosa para mí”.

“Los comandantes Dana y Linda me habían enseñado que la alabanza era un estilo de vida, una manera de comunicarse con Dios—un arma. Recordando, me doy cuenta que ir a mi habitación para alabar no solamente me ayudaba a encontrar paz, sino que me ayudaba a cambiar la atmósfera. Era un arma de guerra en contra del enemigo”.

“Por supuesto mis padres usaron su amor y su fe para resolver sus problemas. En el proceso, aprendí cómo la alabanza puede cambiar un ambiente. Esta fue una lección que podía usar cuando enfrentaba muchas situaciones difíciles”.

El éxito había arribado en forma temprana para Anna: liderar la alabanza a los 10 años, grabar su primer disco a los 11, viajar por todo el país para cantar en conferencias y convenciones, y volar a Ucrania a un viaje ministerial a los 12 años. Antes de cumplir sus 20, Anna había

CÓMO DONAR DESDE LATINOAMÉRICA

EN COLOMBIA,
EN TU SUCURSAL

Bancolombia



Convenio N° 65775

Asociación Ministerios Kenneth Copeland

EN COLOMBIA, VÍA

DÉBITO AUTOMÁTICO

Tus donaciones... ¡más fácil que nunca!

Visita: **es.kcm.org/debitoautomatico**
o llámanos por teléfono.

DONACIONES EN EFECTIVO EN DISTINTOS PUNTOS DE VENTA, DESDE TU CUENTA BANCARIA O CON TARJETA INTERACIONAL

Visita **es.kcm.org/payu**, ingresa tus datos, el monto de tu donación y haz clic en el botón DONAR. Las distintas opciones de pago aparecerán en pantalla. Llámanos por teléfono si necesitas ayuda con este servicio.

Colombia

Visa
MasterCard
American Express
Diners Club
Codensa
efecty
Baloto
Bancolombia
Banco de Bogotá
Botón PSE

México

Visa
MasterCard
American Express
Farmacias del Ahorro
Farmacias Benavides
OXXO
7-Eleven
Bancomer
ScotiaBank
Banco Santander

Perú

Visa
MasterCard
American Express
Banco de Crédito BCP

Si tu país no aparece en la lista, te informamos que estaremos ampliando muy pronto este servicio para un mayor alcance internacional.

CON TARJETA O CUENTA BANCARIA

PayPal

Donar

Visita **es.kcm.org/paypal**, y haz clic en el botón DONAR.

grabado varios proyectos de alabanza y adoración, había hecho un comercial, y había grabado su propio álbum larga duración.

Después, como a muchos otros niños actores que ya habían crecido, las oportunidades parecían acabarse y esfumarse con el tempestuoso viento de Texas. Estaba atascada. En un punto muerto. No sabía qué hacer.

Fe para abrirse paso en medio de la situación

En el 2008, Anna se casó con Chad Byrd, y unos años después, él empezó a preguntarle cosas que ella no sabía cómo responderle. “¿Qué has escrito?”

¿Cómo podía decirle que no tenía música para escribir?

Las palabras se quedaron atascadas en su garganta.

Una noche, después de cenar, Chad afinó su guitarra y le dijo: “Bueno, hagamos algo. Llegó el momento de que escribas”.

Con el apoyo de Chad —y su estímulo— esa noche escribieron una canción.

Después otra. Y una más.

“No sé cómo pensé que llegarían las letras y la música”, admite Anna. “Pienso que pensé que entraría en un momento santo con Dios y surgirían de la nada. Probablemente me despertaría de un sueño y grabaría lo que había escuchado”.

“Eso cambió cuando Chad comenzó a preguntarme por qué no estaba escribiendo. Me tomó algún tiempo darme cuenta que mi indecisión provenía de esa vieja raíz de inseguridad. Chad me desafió y me ayudó a ir más allá. Cuando nos sentamos juntos y escribimos una canción, me di cuenta de lo cierto que es que la fe sin obras, está muerta. A pesar de que estaba bien orar y creerle a Dios por canciones, también necesitaba luchar en contra de mis inseguridades y hacer el trabajo de una vez y por todas”.

Un viento nuevo

“Para ese momento, el comandante Dana era el Pastor Dana, en el

equipo pastoral de la Iglesia Gateway en Southlake, Texas. Me invitó a comenzar a servir en Gateway, liderando la alabanza de niños. Estaba emocionada de cantar en su primer proyecto de niños: Look Up. El año siguiente recibí un premio Dove Award por el mismo”.

“Después de un par de años, el Pastor Dana me invitó a convertirme en la líder de alabanza. Pude cantar con el equipo de alabanza de Gateway en el estadio de los Cowboys con Matt Maher y Kari Jobe. También me invitaron a formar parte del Tour ‘Mujeres de Fe’ con CeCe Winans y Third Day. He sido bendecida de poder trabajar con personas de tanto talento”.

“¡Michael Howell produjo mi primer demo (EP por sus siglas en inglés) y lo escucharon el galardonado productor Ed Cash y su hermano! Trabajé en mi segundo EP con Ed Cash, Scott Cash, Ryan McAdoo y Cody Norris. También escribí con Matt Armstrong; sin embargo, él no trabajó en el EP. Una de mis canciones: “Guíanos” (“Lead Us”) fue lanzada en el CD devocional de Gateway en el 2014. También fui corista principal en la grabación Majestic de Kari Jobe y me pidieron que viajara nuevamente en el Tour ‘Mujeres de Fe’ con artistas como Matthew West y Natalie Grant. Gracias a mi trabajo junto a Ed y Scott Cash, me he conectado con algunas personas maravillosas y el fruto de lo que hemos hecho ha sido reconocido; actualmente estoy trabajando en un proyecto solista completo, el cual será lanzado en el 2017”.

“Miro al pasado y me maravilla la mano de Dios en mi vida. Él me sacó de Ucrania y me sembró en Fort Worth—el lugar perfecto donde podría aprender de la fe siendo una niña y a cómo operar en Sus dones—la Academia Superkids. Fue KCM quien me conectó del pasado al futuro”. Por fin, la lucha de Anna Byrd por encontrar su propia identidad ha terminado. Y hay una sola identidad que importa: ella es una hija de Dios, y vale la pena cantarlo. 🎵



ESTAMOS AQUÍ PARA TI

¡LLÁMANOS
GRATIS!

Lunes a sábados
8:00am – 6:00pm
(hora MEXICO DF,
BOGOTÁ, COLOMBIA
LIMA, PERÚ)

Visita en la web
es.kcm.org/contacto
para información
más actualizada

 Colombia

01-800-518-4366
(1) **654-0008** Bogotá

 México

01-800-099-1165

 Perú

0-800-77-009

 Venezuela

0-800-136-2094

 Argentina

0-800-266-5156

También puedes llamarnos (*con cargo*) a nuestra
línea dedicada para Latinoamérica en Miami, EE.UU.:

(+1) 305-447-7531

o escribirnos a nuestra dirección:

Apartado Postal 100714
Bogotá, Colombia

TUS DONACIONES NOS AYUDAN A PROCLAMAR LA PALABRA

Visita en línea
es.kcm.org/siembra
para mirar un
video instructivo



es.kcm.org/CONTACTO





HAZ UN CAMBIO METABÓLICO

por
Dr. Don Colbert



LA PAREJA DE ESPOSOS QUE ESTABAN SENTADOS FRENTE A MÍ TENÍAN 40 Y PICO DE AÑOS. NO ERAN GORDOS POR DEFINICIÓN, PERO EVIDENTEMENTE, IBAN GRADUALMENTE EN ESA DIRECCIÓN. A MENOS DE QUE HICIERAN ALGO DISTINTO, ERA SÓLO UNA CUESTIÓN DE TIEMPO.

Ellos no sabían que la mayoría de las personas desarrollan lentamente una sensibilidad a los carbohidratos y se vuelven insulinoresistentes a medida que envejecen; este punto de inflexión generalmente ocurre alrededor de los 50 años. Si un hombre tiene una cintura de 100 cm (40 pulgadas), ha desarrollado sensibilidad a los carbohidratos y resistencia a la insulina (89 cm ó 35 pulgadas para la mujer). La sensibilidad a los carbohidratos y la resistencia a la insulina se traduce directamente en grasa abdominal. Ellos tampoco sabían nada acerca de la mujer de 70 años a la que recientemente le había ayudado a perder 9 kg (20 libras), que había exclamado: “tengo

más claridad mental, más energía y perdí peso... ¡esta es la dieta para perder peso más fácil que existe!” Tampoco sabían de que he ayudado a cientos de personas, desde niños hasta abuelos, a perder peso, ser más saludables y a vivir la vida que siempre han querido.

Sin embargo, primero me gusta escuchar lo que los pacientes tienen para decirme.

“Hemos tratado toda clase de dietas”, la mujer en mi oficina me explicó, “sin embargo, nada parece funcionar a largo plazo”.

Él dijo: “A lo mejor es algo con los carbohidratos, no lo sé, pero se supone que comamos muchos carbohidratos. Lo leí en el internet.”

Él tenía razón en sólo una cosa: esa información está en el internet. El informe de 2010 del Comité Asesor para las Guías Alimentarias de los Estados Unidos, que define la política oficial del gobierno de los Estados Unidos para una alimentación saludable, dice que el 45% a 65% de las calorías en nuestra dieta necesitan derivarse de los carbohidratos. Con una ingesta diaria de 1800 calorías, eso se traduce a unos 200-300 gramos de carbohidratos.

Sin embargo, estaba equivocado en todo lo demás.

Aquellos que reciben entre el 45 y el 65 por ciento de su ingesta calórica vía carbohidratos sólo engordarán más y más, especialmente a medida que envejecen y se vuelvan más sensibles a los carbohidratos e insulinoresistentes. Interesantemente, los doctores, dietistas, los medios de comunicación y el gobierno rápidamente te dirán que, si tratas de bajar la cantidad de carbohidratos, esto “podría ocasionar riesgos para la salud y no es recomendable para perder peso o la mantención del peso adecuado”.

Nada más lejos de la verdad. El hecho es que las recomendaciones dietarias diarias están haciendo que engordemos, nos están manteniendo obesos y generando y promoviendo numerosas enfermedades. Añádele la sensibilidad a los carbohidratos y la resistencia a la insulina a medida que envejecemos, y tenemos los ingredientes de una epidemia de obesidad, que es precisamente lo que está sucediendo hoy en día.

Yo estoy listo para un cambio. ¿Y tú?

Definiendo una mejor trayectoria

He recomendado una dieta baja en carbohidratos durante muchos años para pacientes con cáncer (aun con cáncer avanzado), deterioro de la memoria asociado a la edad y enfermedad de Alzheimer temprana, así como para pacientes con obesidad, síndrome metabólico, prediabetes, diabetes tipo 2 y otras. Se trata de algo más que una dieta baja en carbohidratos. Es una dieta cetónica y he encontrado que este tipo de dieta es la manera más rápida y saludable de quemar grasa (especialmente la grasa abdominal) que todos los otros programas dietéticos que he usado durante los últimos 30 años en mi práctica médica.

¿Recuerdas la frase famosa “puede ocasionar riesgos para la salud”? Nos han dicho tantas veces que los carbohidratos son buenos y que las grasas son malas, que nos lo hemos creído. Y debido a que nos hemos tragado la mentira del alto



Don
Colbert

El Dr. Colbert está certificado en medicina familiar y medicina antivejez y ha recibido una amplia capacitación en medicina nutricional y preventiva. Es un conferencista muy popular y autor; sus libros más vendidos incluyen “Vivir en Salud Divina”, “Emociones mortales” y “¿Lo que Jesús comería?”. Para mayor información sobre la dieta cetónica, visita: DrColbert.com.

consumo de carbohidratos, sufrimos de las enfermedades crónicas asociadas como resultado directo. Sí, algunas grasas son malas, pero no todas.

He escuchado a cristianos decir: “¿No dijo Jesús: ‘Danos el pan de cada día’? Deberíamos comer pan todos los días, ¿verdad?” Esa es una lógica defectuosa en muchos niveles, pero incluso si fuera cierta, el pan de hace 2000 años no era lo mismo que el pan de hoy. Nuestro pan es híbrido, mestizo, refinado, y carece de fibra y muchos nutrientes. Es casi como comparar un chocolate M&M de color naranja con una naranja. ¡No son lo mismo, en lo absoluto!

La historia lo demuestra

Este programa cetónico funciona bien, especialmente en las personas con exceso de grasa en el vientre. La dieta baja en carbohidratos, o cetónica, es increíblemente efectiva y ha sido practicada y prescrita por más de 150 años.

A mediados de 1800, un empresario inglés llamado William Banting estaba tratando en vano de perder peso; por el contrario, continuaba aumentando. Los doctores de ese siglo le dijeron lo que la mayoría de los doctores de hoy en día les dicen a sus pacientes: restringe las calorías y haz ejercicio. Eso no funcionó para Banting, quien también experimentó con laxantes, diuréticos, baños turcos y las dietas de hambre, entre sus 20 intentos fallidos para bajar de peso.

Banting, que era bajito y pesaba más de 90 kg (200 libras), sufría de una hernia umbilical dolorosa que constantemente requería de vendaje, y sus rodillas le dolían tanto que se las envolvía para aliviarlas. Subir las escaleras lo dejaba sin aliento y transpirando muchísimo. No hace falta decir que Banting estaba desesperado por respuestas.

Un día hizo una cita con el Dr. William Harvey por un problema auditivo. El Dr. Harvey había estudiado en París y le recomendó una nueva dieta que incluía carne, pescado y aves de corral, junto a una ilimitada cantidad de grasa animal y lácteos. También incluía pequeñas

cantidades de fruta que fueran bajas en azúcar, y sólo unos pocos mordiscos de tostada. No estaban permitidos los endulzantes, los dulces ni las harinas. Como resultado, Banting perdió aproximadamente 23 kg (50 libras) en casi un año, sin sufrir efectos colaterales como los que había tenido en sus dietas previas. Además, esta dieta le proporcionó mayor energía, redujo su dolor de rodillas y nunca más se quedó sin aire ni sudó en exceso después de subir las escaleras.

Banting estaba tan emocionado con su pérdida de peso que escribió un pequeño libro al respecto, con su historia y la dieta que cambió su vida. La demanda del libro era tan grande que fue traducido a varios idiomas. Banting mismo se hizo muy

AQUELLOS QUE RECIBEN ENTRE EL 45 Y EL 65 POR CIENTO DE SU INGESTA CALÓRICA VÍA CARBOHIDRATOS SÓLO ENGORDARÁN MÁS Y MÁS.

popular. De hecho, la frase “¿Estás haciendo Bant?” era otra manera de preguntar: “¿Estás haciendo dieta?” Esta frase era sinónimo de hacer dieta. Cuando las personas pensaban en hacer dieta, pensaban en Banting.

La medicina moderna está de acuerdo

La dieta cetónica, alta en grasas y baja en carbohidratos fue redescubierta alrededor de 1920 para tratar convulsiones en niños y adultos, y se usó hasta comienzos de 1940 cuando se desarrollaron medicinas para la epilepsia. Al comienzo de 1960, el Dr. Robert Atkins inauguró su práctica en la ciudad de Nueva York. A pesar de que sólo tenía 33 años, parecía como de 45. Tenía tres barbillas

y pesaba más de 90 kg (200 libras). Estaba tan agotado que no se levantaba antes de las 9 de la mañana y nunca veía a los pacientes antes de las 10 de la mañana.

Frustrado, Atkins se encontró con la dieta baja en carbohidratos por el Dr. Alfred W. Pennington, y perder peso fue fácil. Eventualmente, Atkins fue contratado por una compañía para ayudar a sus empleados. Fue muy exitoso, ayudando a 64 de 65 empleados a perder peso hasta alcanzar el peso normal. Con el correr de los años, Atkins redefinió su dieta para que fuera una dieta baja en carbohidratos, alta en proteína, y alta en grasa. A medida que su reputación se hizo conocida, su dieta eventualmente terminó en la revista Vogue y era llamada “la dieta Vogue”.

En 1972, publicó su libro Dr. Atkins’ Diet Revolution, (La Revolución dietética del Dr. Atkins), el cual vendió diez millones de copias y se convirtió en el libro de dieta más vendido de todos los tiempos.

A pesar del (y debido al) éxito de su dieta, Atkins era percibido como polémico y fue calificado como un “curandero” por muchos de sus colegas médicos. En la década de 1990 y a principios de 2000, me reunía y hablaba con el Dr. Atkins casi cada año en conferencias médicas. Él y yo conversábamos de la salud y dietas, y yo lo llenaba de preguntas sobre los más recientes avances en la medicina nutricional. En el 2003, el Dr. Atkins se resbaló y cayó sobre una acera helada, fracturándose el cráneo. Murió 9 años más tarde. Hubo rumores de que murió de un ataque al corazón y que era un obeso

mórbido al momento de su muerte. Pero esos rumores eran completamente falsos. La verdad es que Atkins tenía un peso promedio al momento de su muerte.

¿Por qué funciona la dieta cetónica?

En más de 30 años practicando medicina, he analizado cada dieta que existe. He medido, contado, calculado y examinado a nivel celular para ver qué funciona y qué no funciona para perder peso. He monitoreado, aconsejado y trabajado directamente con miles de pacientes para ayudarlos a ser saludables y mantenerse en esa condición. En la dieta cetónica, no estamos repitiendo la dieta

baja en carbohidratos, alta en proteínas y alta en grasa promovida en la dieta Atkins. Más bien, esta dieta (y estilo de vida) es muy diferente, ya que es una dieta baja en carbohidratos, moderada en proteínas, y alta en grasa buena. En la dieta de Atkins el alto consumo de proteínas se convertirían en azúcares, lo cual iba en contra de la razón misma de la dieta. La dieta cetónica restringe usualmente el consumo de carbohidratos a unos 50 gramos por día o menos, algunas veces a 25 gramos al día, lo cual hace que el hígado produzca cuerpos cetógenos (un subproducto de ácidos grasos no esterificados que se descomponen incompletamente en el hígado). Esto, a su vez, provoca un cambio en el metabolismo del cuerpo. En lugar de quemar azúcar como combustible primario, que es lo que el cuerpo consume al seguir las dietas diarias recomendadas de carbohidratos, tu cuerpo comienza a quemar grasa—especialmente grasa



BATIDO

- 2 onzas de crema de leche entera
- 6 onzas de leche de almendras u 8 onzas de leche de coco alta en grasa, baja en azúcar.
- 1 cucharadita de chocolate oscura sin azúcar
- 1-2 cucharaditas de estevia orgánica
- 1 cucharada de mantequilla de maní, mantequilla de almendras o mantequilla de nuez de macadamia
- 1 cucharada de proteína vegetal o 10-20 gramos de proteína en polvo (sin azúcar / 2 gramos o menos de carbohidratos)

TORTILLA

- 3-4 huevos (con yemas)
- Tomates, cebollas, champiñones, espinacas
- Aguacate
- 1-2 oz de queso
- 1 cucharada de mantequilla orgánica
- 1 cucharada de aceite de oliva extra virgen

TOMATES Y SALMÓN

- 3-4 onzas de salmón salvaje ahumado
- 3-4 onzas queso mozzarella o 2-3 cucharadas de queso crema
- Tomates, cebollas y pimienta

PAN CON SEMILLAS

- 1-2 rodajas de pan de semillas bajo en carbohidratos
- 2 cucharadas de mantequilla orgánica, aceite de oliva, mantequilla de nuez o queso crema

abdominal. Quemar grasa es la meta de todas las dietas. Sin embargo, usualmente no sucederá como resultado de un consumo entre 45% a 65% de carbohidratos, lo cual también suele desencadenar un apetito voraz de modo que cualquier pérdida de peso por lo general no se mantendrá.

Una dieta rica en carbohidratos, azúcares y almidones subirá los niveles de insulina en la sangre. La insulina es una hormona de almacenamiento de grasa que programa al cuerpo para almacenar grasa. También estimula el hambre. Una dieta cetónica, baja en carbohidratos, hace que los niveles de insulina permanezcan bajos, lo que desencadena un cambio en el metabolismo para quemar grasa (especialmente la grasa peligrosa en el vientre). Además, ¡también disminuye significativamente el hambre y los antojos!

¿No sería bueno quemar grasa y no tener hambre?

EN LUGAR DE QUEMAR AZÚCAR COMO COMBUSTIBLE PRIMARIO, TU CUERPO COMIENZA A QUEMAR GRASA—ESPECIALMENTE GRASA ABDOMINAL.

PARA ALMUERZO / CENA

EMPIEZA LA COMIDA CON UNA ENSALADA GRANDE

- 1-2 tazas de verduras verdes y ensalada (sin crotones)
- 3-4 cucharadas de aceite de oliva y vinagre
- 3-6 oz de carne a elección

SANDWICH DE ENSALADA DE POLLO / ATÚN

- 1-2 rodajas de pan bajo en carbohidratos
- Pollo o atún con aceite de oliva
- Huevo duro
- Cebollas, apio, etc.
- 2-3 cucharadas de queso crema
- Jalapeños

WRAP DE LECHUGA

- 3-6 onzas de hamburguesa de ternera
- Lechuga, tomates, cebollas
- 1-2 rebanadas de queso orgánico
- 1-2 slices organic cheese



SOPA

- Caldo de pollo orgánico o carne vacuna y de vegetales verdes (ej: alubias, brócoli, espárragos, verduras chinas, coliflor. NO frijoles, guisantes, lentejas, fideos, arroz, patatas).
- 2-4 cucharadas de aceite de oliva extra virgen, aceite de nuez de macadamia, aceite de aguacate o 2 oz de crema espesa, 2-3 cucharadas de mantequilla orgánica o una combinación
- Cebolla, cilantro, ajo, aguacate
- 3-6 onzas de pollo asado, trozos de carne orgánica o hamburguesa

SALTEADO

- Carne o pollo, 3-4 oz (mujeres), 3-6 oz (hombres)
- Vegetales chinos (sin verduras almidonadas)
- Freír en aceite de oliva extra virgen, aceite de nuez de macadamia, aceite de coco, mantequilla orgánica o ghee orgánico

ALITAS A LA PARRILLA

- 3-4 onzas alitas de pollo orgánicas (la piel de pollo orgánico se puede comer)
- Sumergir en salsa ranchera orgánica prensada en frío o en aderezo de queso azul (proveniente de una tienda de alimentos saludables). honeydew (1/4 c/day)

Estar en cetosis simplemente indica que la descomposición de grasa se ha activado. Algunos dicen, “He leído sobre la cetoacidosis, y no es bueno”. Cierto, pero la cetoacidosis no es lo mismo que la cetosis. La cetoacidosis es potencialmente mortal y es el resultado de niveles elevados de cetonas en la sangre, que pueden ocurrir en diabéticos tipo 1 o rara vez en diabéticos tipo 2 que han destruido la mayoría de sus células productoras de insulina en el páncreas y requieren de insulina. En la cetoacidosis, los pacientes tienen azúcares en la sangre muy elevados y altos niveles de cetonas. La cetosis nutricional es un estado metabólico saludable en el que el azúcar en la sangre es normal y las cetonas son bajas. En este estado de cetosis nutricional, se queman grasas al tiempo que se controla el hambre y el apetito.

Para saber si estás en cetosis, se usan tiras reactivas de cetona (Ketostix) simples y baratas para medir el nivel de cetonas en la orina. Expone la tira de prueba a través de tu flujo urinal, y después de 15 segundos compárala con la cartilla de colores en el frasco. De no haber cetonas en la tira, no significa necesariamente que no hayan cetonas en el torrente sanguíneo. Significa que aún no se han eliminado un exceso de cetonas. Las tiras Ketostix son el medio más económico de medir cetonas y la existencia de cetonas en la orina, lo cual indicará una cetosis absoluta. La desventaja es que no puedes utilizar este método de medición para la cetosis a largo plazo, el cual generalmente es superior a tres a cuatro semanas. Las cetonas en la orina usualmente desaparecen una vez te adaptas a la cetosis.

Algunos pacientes mostrarán cetonas en su orina después de unos pocos días, mientras que para otros puede tomar una o dos semanas, como los diabéticos tipo 2 o los pre-diabéticos. Sin embargo, puedes estar seguro que cuando limitas la cantidad de carbohidratos que consumes a 50 gramos o menos (25 gramos) al día, entrarás en cetosis y tu cuerpo empezará a quemar grasas en lugar de azúcar. Después de tres o cuatro semanas,

las cetonas puede que no aparezcan en tu orina; sin embargo, también podrás medir tu nivel de cetonas en la respiración mediante el uso de un analizador de aliento para cetonas, o podrás medir tu nivel de cetonas vía sanguínea.

La dieta es fácil

Mi esposa Mary es mi mayor admiradora y mi crítica más aguerrida. Sabía que si podía hacer esta dieta con ella, entonces podría hacerlo con cualquier persona. Déjame decirte el final de la historia primero: perdió 9 kg (20 libras) en seis semanas. Sin lugar a dudas, Mary es la paciente más dura de todos, pero ella me habló en forma directa.

“No tuve antojos de hambre, ni antojos de azúcar o carbohidratos, ni aturdimiento”, afirmó. “Honestamente, fue mucho más fácil de lo que esperaba”.

Mary perdió entre 1,8 y 2,2 kg (4-5 libras) la primera semana, después unas pocas libras semana tras semana. La mayoría de las personas, después de la primera semana, perderán en promedio 900 grs (2 libras) a la semana, pero para algunos es posible que solo pierdan la mitad. ¡De cualquier manera, eso representa 47 kg (52 libras) en un año! Tan solo síguela, y lo verás.

En mi opinión, esta dieta es la manera más rápida y saludable para quemar grasa abdominal (la cual está directamente relacionada a muchas enfermedades). Y si eso no es suficiente, ayuda a prevenir la diabetes, demencia, cáncer de varios tipos, enfermedades del corazón y obesidad. En resumen, es una dieta que muchos deberían estar siguiendo.

Afortunadamente es más que una dieta: es un estilo de vida increíblemente saludable. Funciona a largo plazo. Es una dieta y estilo de vida que podemos disfrutar por muchos años y los años venideros. Y eso significa... que podrás vivir la vida que quieras, cumplir tus sueños, jugar con tus nietos y biznietos, y cumplir con la tareas que Dios te dé. V

Exención de responsabilidad médica: Los pacientes con diabetes tipo 1, enfermedad de la vesícula biliar, gota no tratada, diabetes tipo 2 de larga duración, insulino dependientes, o los pacientes con enfermedad renal grave no deben seguir esta dieta a menos que estén bajo supervisión médica. Debido a que cada individuo es diferente y tiene necesidades o restricciones dietéticas particulares, la dieta y la información nutricional proporcionada en este artículo no constituyen asesoramiento profesional y no es un sustituto del asesoramiento médico experto. Las personas deben consultar siempre con un médico antes de emprender una dieta, pérdida de peso o régimen de ejercicio y deben continuar sólo bajo la supervisión de un médico. 

REDESCUBRIENDO EL PODER DE SER VALIENTE

por Jesse Duplantis

HAY ALGO QUE SE HA PERDIDO POR COMPLETO EN LA IGLESIA HOY EN DÍA. ALGO CRUCIAL PARA TENER UNA VIDA LLENA DE PODER. SI NO LO TIENES, LO NECESITAS DESESPERADAMENTE. SI LO TIENES, DEBES USARLO AÚN MÁS, YA QUE ES EL INGREDIENTE ESENCIAL QUE MANTIENE TU FE EN MOVIMIENTO.

ES EL INGREDIENTE OLVIDADO DE LA VALENTÍA. // A través de los años en el ministerio me han llamado de muchas maneras (la palabra Loco me viene a la mente de inmediato). Sin embargo, jamás me han llamado tímido.

Las personas piensan de vez en cuando que soy valiente sólo por ser un “terco ‘Cajun’ de Luisiana”. Sin embargo, están equivocados. Mi valentía no proviene de mi lugar de origen, sino de aquel que vive en mi interior.

¡Soy valiente porque conozco a Jesús! En una ocasión estaba sentado en un avión al lado de una mujer, doctora de profesión. De repente la miré y le dije: “¿Conoces a Jesús?”

“¿Quién?”, me preguntó.

“Jesús. ¿Conoces a Jesús?”

“Bueno, voy a la iglesia”, me respondió encogiendo sus hombros.

“Felicitaciones. El diablo también asiste. Pero, ¿Conoces a JESÚS?” Me miró sorprendida. “Soy luterana”, me dijo.

A esas alturas, me preguntaba si hablábamos el mismo idioma. Sin embargo, intenté una vez más. “No estoy preguntándote tu denominación. ¡Sólo quiero saber si conoces a JESÚS!” Me respondió: “Ciertamente parece que Tú lo conoces. Y me gustaría saber cómo es”.

Entonces desabroché mi cinturón de

seguridad, me puse de pie y levantando mis brazos en alto, exclamé: “Bueno, ¡echa un vistazo! ¡Él se parece a mí! ¡Soy hecho a Su imagen... y a Su semejanza! ¡¡¡Jesucristo vive en mí!!!”

Algunas personas piensan que tienes que estar loco para hacer algo por el estilo—pero, no tiene que ser así. Tan solo debes ser valiente. ¡No hay sustituto para la valentía! Cuando eres valiente, ya no te importa lo que el mundo piensa. Sólo te importa lo que Jesús piensa.



¡Valentía + Fe!

Todas las mañanas me levanto sin saber la clase de situaciones que enfrentaré ese día. Sin embargo, eso no importa. Mientras tenga valentía combinada con mi fe, ningún diablo en el infierno podrá destruir lo que Dios ha puesto en mi interior.

Podrías decir: “Jesse, esa es tu forma de ser”. ¡Entonces, necesitas que esa también sea tu forma de ser! Tú necesitas esa valentía, tanto como yo. Así que te daré tres claves que te ayudarán a asimilarla en tu vida.

Encontrarás la primera en Hechos, capítulo 4. Allí vemos a una iglesia joven que está bajo presión. A los apóstoles se les había ordenado dejar de predicar el evangelio. El gobierno estaba amenazándolos de muerte si continuaban haciéndolo.

¿Cuál es su respuesta? Oraron por valentía: «Y ahora, Señor, mira sus amenazas y concede a tus siervos que hablen tu palabra con toda valentía» (Versículo 29, RVA-2015).

Ahí tienes la primera clave. Cuando la presión aumente... cuando el diablo esté tratando de intimidarte... cuando necesites valentía... ora, y pide por ella.

Recuerdo una ocasión en particular en la que oré pidiendo valentía. Mi pastor me había llamado y me había pedido que lo acompañara a orar por una jovencita que había tratado de suicidarse en tres ocasiones.

“Está en el tercer piso del hospital *Charity*”, me dijo.

“¿El tercer piso? ¡Ese el piso de los locos!”

“Lo sé”, me respondió. “Por esa razón te llamé a ti”.

Ese día antes de entrar, le pedí a Dios que me diera valentía. Sabía que nos adentrábamos a un nido de avispas lleno de actividad demoníaca. Mientras oraba, me dijo: *Hoy te daré valentía a un nivel que sorprenderás a la gente.*

Al caminar el pabellón psiquiátrico del hospital, la presencia de demonios alrededor era muy evidente. Las personas estaban amarradas. Se escuchaban gemidos, lamentos y gritos. Era un lugar terrible. Cuando le dijimos a la asistente social el nombre de la joven que queríamos visitar, nos dijo: “Los

dejaré verla; pero tengo que estar en la habitación con ustedes todo el tiempo”.

Me pareció bien. A decir verdad, quería ver su rostro cuando esos demonios empezaran a dispersarse. La valentía crecía en mi interior.

Encontramos a la muchacha encorvada, sentada en la cornisa interna de la ventana. Me acerqué a ella y comencé a decir “Muchacha...”, cuando antes de que pudiera decir otra palabra, su cabeza se sacudió. Me fulminó con la mirada y gruñó con una voz demoníaca de tono grave: “Te mataré, Jesse.”

Lo creas o no, eso me emocionó. ¡Ese demonio me conocía por mi nombre de pila! ¡Esas eran las mejores noticias que había tenido en toda la semana! ¡Aleluya, conocen mi nombre en el infierno!

¿Le ocasionas tantos problemas al diablo que te conoce por tu nombre de pila? Yo sí. Amo hacer que el diablo se ponga de malhumor.

Sin más advertencias, la muchacha saltó desde la cornisa y se abalanzó sobre mí. Comencé a reprender al diablo con todas mis fuerzas. Mi pastor gritaba: “¡En el Nombre de Jesús...!”

La asistente social se frotaba las manos y murmuraba: “¡Dios mío! ¡Dios mío!”

Después, al mismo instante, la muchacha gimió y ese demonio salió.

“¿Qué pasó?”, preguntó la asistente social. “El diablo salió de ella”, exclamé. “¡Y tampoco sé a dónde se fue, así que mejor sal de acá!” Esa asistente salió tan rápido como disparo de cañón.

¡La falta de valentía te robará esa clase de poder!

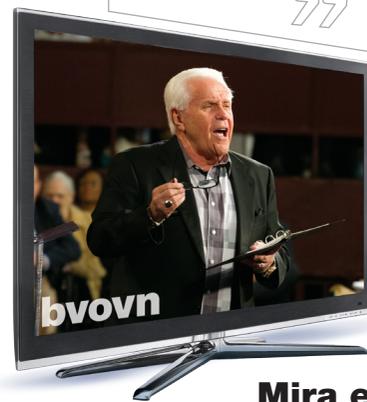
La segunda clave para la valentía es la fe. Efesios 3:12 dice: «tenemos seguridad y confiado acceso por medio de la fe en él [Jesús]» (*Reina Valera Contemporánea*). La valentía viene por medio de la fe.

Cuando tienes fe que el mismo Espíritu de Jesucristo vive en tu interior cuando tienes fe de que Su sangre te ha limpiado de todo pecado y te ha hecho la justicia de Dios comienzas a ser valiente. Simplemente no puedes evitarlo.

“

MIENTRAS
TENGA VALENTÍA
COMBINADA
CON MI FE,
NINGÚN DIABLO
EN EL INFIERNO
PODRÁ DESTRUIR
LO QUE DIOS HA
PUERTO EN MI
INTERIOR.

”



**Mira el
programa
de Jesse en la
cadena BVOVN**

(en idioma inglés).

1992

JESSE DUPLANTIS PREDICA EN SU PRIMERA CONVENCIÓN DE CREYENTES DE LA COSTA OESTE

¡Alguien poderoso te está respaldando!

La tercera clave para ser más valiente es saber que alguien poderoso te está respaldando. Esa lección me la enseñó mi mamá a la temprana edad de 5 años y medio. Mi mamá era una mujer *Cajun* de 100 kg que había comido salsa picante de Luisiana desde su nacimiento. Ella era una mujer poderosa; esa clase de mujer que nadie se atreve a enfrentar, si sabes a lo que me refiero.

Vivíamos en un barrio pobre en las cercanías del dique del Río Mississippi. Un día, un vecino de 6 años de nombre Fred apuñaló a mi mejor amigo en la espalda con un cuchillo de mantequilla. Fred no era el niño de primer grado común y corriente. Fred fumaba cigarros. A sus padres no le importaba; ambos se la pasaban borrachos en la entrada de su casa la mayoría del tiempo.

Cuando me enteré que Fred había apuñalado a mi amigo, me enojé. En realidad me puse furioso. Así que le dije a mi hermano: “Wayne, vamos a darle una golpiza a Fred”.

Wayne estuvo de acuerdo. “Bueno. Pero ¿cómo?”

“Haré que venga al retrete. Tú lo golpearás en la cabeza, y luego lo agarraremos y lo meteremos en el agujero”. Yo solo tenía 5 años, pero ya había tenido suficiente de Fred.

Efectivamente, poco después el pequeño Fred vino fumando su cigarro. Todo salió de acuerdo al plan. Wayne y yo teníamos a Fred boca a abajo, gritando y llorando sobre el agujero del retrete. Sin embargo, antes de que pudiéramos meterlo, escuchamos una voz áspera a nuestras espaldas.

Era el papá de Fred, más borracho imposible, con una llave tubo en su mano, listo para golpearlos en la cabeza a ambos. “¡Voy a matarlos!”, gritó furioso.

Cuando lo escuché, me quedé congelado. Sabía que debía correr, pero por alguna razón mis piernas no respondían. Pensé: hasta aquí llegué. Después, otro sonido interrumpió mis pensamientos. Era el sonido de un rifle armado.

Dándome la vuelta, vi a mi mamá. Ella estaba allí parada, con su rifle



calibre .22 apuntándole al padre de Fred. “Tocas a ese niño y te mato”, le dijo.

El padre de Fred soltó la llave tubo y empezó a retroceder. Repentinamente me invadió la valentía. Una gran valentía. “¿Quieres pelear conmigo?”, exclamé lleno de confianza. “¡Si te metes conmigo, no solo golpearé a tu hijo, sino que a ti también!”

¿Por qué me sentí de repente tan valiente? Porque sabía que alguien armado me estaba respaldando. Mi poderosa mamá estaba cubriéndome.

Es posible que ahora mismo el diablo esté amenazándote con su llave tubo, tratando de destruirte. Es posible que haya venido a robarte, matarte y destruirte. Sin embargo, si escuchas con atención, podrás escuchar el sonido del rifle del Espíritu Santo a tus espaldas. Podrás escuchar la voz del Dios Todopoderoso diciendo: “Ese es mi hijo. ¡Si das un paso más, te destruiré!”

Cuando descubras que el Espíritu Santo te respalda ciento por ciento, serás valiente. ¿Si Dios está de tu lado, quien puede estar en tu contra? ¡Él que está en ti es más grande que él que está en el mundo!

La valentía en la fe es la clave para la victoria total. Así que ora y pide por ella. Edifica tu fe. Y entiende que Alguien con gran poder espiritual está respaldándote.

Descubre de nuevo el ingrediente perdido de la valentía. ¡Y alístate para que el poder de Dios fluya a través de ti! 🗣️

TRIBUTO DE JESSE DUPLANTIS

Hace muchos años, Cathy y yo conocimos a una pareja maravillosa: Kenneth y Gloria Copeland. Fue una reunión de Dios porque Dios estratégicamente puso a estas maravillosas personas en nuestra vida. Es grandioso ver cómo ellos nos han transformado y la manera en la que pensamos, lo que predicamos y lo que hacemos.

A través de los años hemos aprendido muchas cosas de parte de Kenneth y Gloria; sin embargo, lo principal es la forma en que ellos nos ayudaron a cruzar esa gran división entre lo que es y lo que puede ser. ¡Es que no se trata solamente de la fe, sino de lo que la fe puede hacer ahora! Ellos nos han desafiado personalmente y a nuestra manera de pensar... y continúan haciéndolo. ¡Que pareja tan maravillosa a la que Dios ha llamado a enseñar al Cuerpo de Cristo!

Kenneth y Gloria, Cathy y yo realmente los amamos y los apreciamos. No solamente los consideramos grandes ministros del evangelio y profetas de Dios, sino también los consideramos amigos personales y cercanos. Es una bendición tan grande poder tener ambas cosas al mismo tiempo.

Gracias por ser quienes son, y gracias por su fe tan preciosa. ¡Felicitaciones en sus 50 años de ministerio! Ustedes son un ejemplo.

Los amamos,
Jesse y Cathy Duplantis
Ministerios Jesse Duplantis



PARA MAYOR INFORMACIÓN ACERCA DE JESSE DUPLANTIS, Y PARA VER UN VIDEO TRIBUTO A LOS COPELAND, VISITA: KCM.ORG/JESSE (EN IDIOMA INGLÉS)



Jesse Duplantis es el presidente y fundador de los Ministerios Jesse Duplantis. Su oficina principal se encuentra ubicada en Luisiana y tiene oficinas en Inglaterra y Australia. Para mayor información y material, llama a 1-985-764-2000 o visita jdm.org.

¡Respetar y Recibir!



CON EL PODER DE DIOS FLUYENDO COMO UN RÍO, Y CON LA DISPONIBILIDAD EN AUMENTO DE MINISTROS QUE IMPONEN SUS MANOS SOBRE LOS ENFERMOS, SI NECESITAS UNA REUNIÓN DE SANIDAD AHORA MISMO, ESTOY SEGURA DE QUE PODRÁS ENCONTRARLA. EL ÚNICO INTERROGANTE ES: CUANDO LLEGUES ALLÍ, ¿ESTÁS SEGURO DE ESTAR LISTO PARA RECIBIRLA?

por
Gloria
Copeland

Sabes, puedes estarlo. No se supone que llegues a la reunión con interrogantes, esperando ver qué sucede. Puedes llegar en fe, con la firmeza en tu corazón de que sanarás. Puedes tener la certeza, aun antes de que el hombre o la mujer de Dios te impongan sus manos, de que en el momento en que él o ella te toquen, ¡la unción de Dios fluirá!

Piensa cómo fue que la gente del Nuevo Testamento llegaba para ser ministrada por Jesús y verás lo que quiero decir. Literalmente, multitudes fueron a Sus reuniones esperando ser sanadas—y lo fueron. Cuando ellos se acercaban a Él en fe, Jesús nunca dejó que nadie se fuera sufriendo las mismas enfermedades y dolencias. Él nunca le dijo a nadie que la voluntad de Dios era no sanarlo... o que necesitaba esperar un tiempo, porque Dios estaba usando la enfermedad para enseñarle algo. ¡Todo lo contrario! Jesús era famoso por sanar a todo aquel que se le acercara—sin importar quién o cuán pecador fuera.

De hecho, Su voluntad y Unción eran tan reconocidas, que en algunas partes las multitudes no solamente venían a recibir para ellos, sino que también traían a cada persona que estuviera dispuesta a acompañarlos.

Marcos 6:55-56 nos dice: «Y a medida que recorrían todos los alrededores, en cuanto sabían donde estaba Jesús comenzaron a llevar de todas partes enfermos en sus lechos. Dondequiera que él entraba, ya fueran aldeas, ciudades o campos, ponían en las calles a los que estaban enfermos, y le rogaban que les permitiera tocar siquiera el borde de su manto. ¡Y todos los que lo tocaban quedaban sanos!»

“Pero, Gloria,” podrías decir, “esa era otra época. Esas personas tenían a Jesús en medio de ellos, ministrándolos en carne y hueso”.

Sí, así era. Sin embargo, de manera similar, tú también lo tienes.

Cuando vas a una reunión de sanidad, Jesús está allí presente en la forma de ese hombre o mujer de Dios que Él ha enviado a ministrarte como Su representante. Su Espíritu está presente en y sobre ellos. Ellos son Sus embajadores, imponiendo sus manos sobre ti en Su Nombre.

Si los respetas y los recibes de la misma manera que lo respetas y lo recibes a Él, le abrirás absolutamente la puerta al poder de Dios y serás liberado. Podrás conectarte por medio de la fe a la Unción de Jesús.

¿Qué sucederá cuando hagas esa conexión?

Lo mismo que le sucedió a la mujer de Marcos 5. Probablemente recuerdas su historia. Ella padecía de una enfermedad que la Biblia denomina como: «hemorragias». Por espacio de 12 largos años había gastado todo su dinero yendo a doctores, pero ellos no habían podido ayudarla y se había quedado sin dinero, y sin esperanza.

Después, sea como fuere, oyó acerca de Jesús. Escuchó que Él estaba ungido por Dios y que la gente se sanaba en Sus reuniones. Repentinamente, la fe surgió en su corazón y dijo: «Si alcanzo a tocar, aunque sea su manto, me sanaré».

Físicamente, ella no estaba en condiciones de salir de su casa. Según la ley judía, ella podía ser apedreada por mostrarse en un lugar público. Sin embargo, ella se levantó de su cama y salió. Ella no decidió que estaba muy enferma como para ir a la reunión de sanidad. ¡Ella entendió que, si estás enfermo, ese es el lugar al que necesitas ir!

Cuando llegó al lugar en el que Jesús ministraba, se encontraba rodeada de muchas personas. Sin embargo, estaba determinada a acercarse, así que se abrió paso entre la gente. Una vez que se acercó lo suficiente, tocó su manto y:

«...su hemorragia se detuvo, por lo que sintió en su cuerpo que había quedado sana de esa enfermedad. Jesús se dio cuenta enseguida de que de él había salido poder. Pero se volvió a la multitud y preguntó: «¿Quién ha tocado mis vestidos?» Sus discípulos le dijeron: «Estás viendo que la multitud te apretuja, y preguntas: “¿Quién me ha tocado?”» Pero Jesús seguía mirando a su alrededor, para ver quién había hecho eso. Entonces la mujer, que sabía lo que en ella había ocurrido, con temor y temblor se acercó y, arrodillándose delante de él, le dijo toda la verdad. Jesús le dijo: «Hija, por tu fe has sido sanada. Ve en paz, y queda sana de tu enfermedad». (versículos 29-34).



SI LOS RESPETAS Y LOS RECIBES DE LA MISMA MANERA QUE LO RESPETAS Y LO RECIBES A ÉL, LE ABRIRÁS ABSOLUTAMENTE LA PUERTA AL PODER DE DIOS Y SERÁS LIBERADO. PODRÁS CONECTARTE POR MEDIO DE LA FE A LA UNCIÓN DE JESÚS.



CONSEJOS PRÁCTICOS

Cuando vayas a una reunión de sanidad, ve con la seguridad en tu corazón de que serás sano. ¡Prepárate con anticipación, para que en el momento en el que el hombre o la mujer de Dios te imponga las manos, la Unción de Dios fluya hacia y ti y estés seguro de que recibirás! A continuación, te presento unos consejos que te ayudarán:



1

Cuando Jesús ministró en la Tierra, cada persona enferma que respetaba la Unción en Él recibió su sanidad.

Marcos 6:56

2

Cuando Pedro ministró en el Nombre de Jesús, la gente le respondió de la misma manera que le respondía a Jesús.

Hechos 5:15-16

3

Jesús dijo que, si recibes a los que Él envía a ministrar sanidad en Su Nombre, será como si Él mismo estuviera ministrándote.

Mateo 10:40

4

Aun en el Ministerio de Jesús, lo que las personas recibían no dependía de Él, sino de ellos.

Marcos 5:34

5

Cuando un ministro te imponga las manos, conéctate con la Unción de Dios al creer, declarar y actuar en fe.

Marcos 11:23

LO MISMO OCURRE CON LA UNCIÓN DE DIOS. LA UNCIÓN FLUYE COMO LA ELECTRICIDAD, Y AL IGUAL QUE ESTA ÚLTIMA, ESTÁ SIEMPRE DISPONIBLE.

SIN EMBARGO, NO FUNCIONARÁ HASTA QUE ALGUIEN NO SE CONECTE A ELLA POR MEDIO DE LA FE.



Para que el poder fluya, necesitas conectarte

Mira nuevamente lo que Jesús le dijo a la mujer: «Hija, por tu fe has sido sanada». Él no le dijo: “Mi fe te ha sanado”. No le dijo que había sido sanada porque Dios vio su necesidad y lo movió a ministrarla de una manera especial. No; Jesús ni siquiera supo que ella estaba presente entre la multitud, sino hasta que ella se conectó con Su unción. ¡Él no la vio sino hasta *después* de que fue sana!

Ahí tenemos una lección que aprender. Cuando vas a donde un hombre o mujer de Dios para ser ministrado, lo que suceda allí no solamente depende de ellos. También depende de ti. Puedes conectarte con la unción (atraerla), o puedes, por el contrario, rechazarla. Puedes ser un receptor, o no.

Esto es algo que he notado cuando ministro en la Escuela de Sanidad. Mientras impongo mis manos sobre la gente, percibo a las distintas personas de manera diferente. Es un poco difícil de explicar, pero algunas personas, cuando los toco, lucen muy rígidas. Es como si estuvieran duras y no quisieran recibir.

No sé por qué están así. Probablemente están asustados o llenos de dudas. Sin embargo, sin importar cuál sea la razón, no están abiertos a permitir que la Unción del Espíritu Santo fluya a sus cuerpos. Así que cuando los toco, aunque la presencia de la Unción del Espíritu Santo está allí presente, nada sucede. No se hace una conexión.

Para entenderlo, piensa cómo funciona la electricidad. Está disponible en cada uno de los enchufes de tu casa, pero no produce ningún efecto hasta que algo se conecte en estos enchufes. Es decir, no se produce poder alguno hasta que se establece una conexión eléctrica.

Lo mismo ocurre con la Unción de Dios. La Unción fluye como la electricidad, y al igual que esta última, está siempre disponible. Sin embargo, no funcionará hasta que alguien no se conecte a ella por medio de la fe.

El hermano Kenneth E. Hagin fue la primer persona a la que escuché predicarlo. Él fue el ministro que nos enseñó a Ken y a mí la palabra de fe en los comienzos de nuestro ministerio. Él nació con un corazón deforme y con una enfermedad sanguínea incurable. Cuando era un adolescente pasó 16 meses en una cama, agonizando.

En ese momento de su vida nadie le había dicho que Dios lo sanaría. Los predicadores que lo visitaban no lo sabían. Ellos tan solo trataban de consolarlo diciéndole: “Hijo, se paciente, pronto se acabará”. Después iban a la otra habitación y empezaban a hablarle a su familia acerca del funeral.

Sin embargo, un día mientras el hermano Hagin estaba en cama leyendo Su Biblia, vio en Marcos 11:22-24 que

Jesús dijo: «Tengan fe en Dios. Porque de cierto les digo que cualquiera que diga a este monte: “¡Quítate de ahí y échate en el mar!”, su orden se cumplirá, siempre y cuando no dude en su corazón, sino que crea que se cumplirá. Por tanto, les digo: Todo lo que pidan en oración, crean que lo recibirán, y se les concederá».

¡Estas sí que fueron buenas noticias para el enfermizo hermano Hagin! Y respondió a estas noticias de la misma manera que la mujer del flujo de sangre. Lo creyó, lo dijo, y lo hizo. Él sacó su cuerpo inválido de la cama, se conectó por medio de la fe con la Unción de Dios, y fue sanado.

Años después, cuando escuchaba al hermano Hagin contar esa misma historia, reconocía como él siempre enfatizaba el hecho de que el poder de Dios estuvo siempre disponible para sanarlo todo los días de esos 16 meses en cama. Pero nada sucedió hasta que él se conectó con ese poder por medio de la fe.

Abre el paso

Lo mismo es cierto para ti. Tienes que hacer la conexión de fe para beneficiarte de la unción que está disponible para ti a través de Jesús. Sin embargo, tú tienes una ventaja sobre el hermano Hagin. Cuando él estaba muriendo siendo un adolescente, no tenía disponible ninguna reunión de sanidad a la cual asistir. Él no tenía ningún ministro que estuviera dispuesto a orar por él e imponerle las manos en el Nombre de Jesús.

¡Tú los tienes!

Por supuesto, como la mujer del flujo de sangre, deberás abrirte el paso para llegar a esas reuniones y recibir de



IGLESIA INTERNACIONAL EAGLE MOUNTAIN



El primer edificio en finalizarse y ocuparse en la oficina principal de Fort Worth de los Ministerios Kenneth Copeland fue la capilla—el lugar de reunión para la Iglesia Eagle Mountain. Cuando los empleados se mudaron a “la montaña” en noviembre de 1986, la iglesia llevaba reuniendo a un grupo de personas para los servicios de adoración por varios meses.

En 1993, cuando el Señor llamó a George y Terri Copeland Pearsons a pastorear la congregación local, la iglesia se había convertido en la Iglesia Internacional Eagle Mountain (EMIC, por sus siglas en inglés). Bajo el liderazgo de los Pastores George y Terri, EMIC rápidamente creció a tal punto que fue necesario un nuevo edificio.

El 18 de mayo de 1997, durante el servicio inaugural de la construcción del nuevo edificio, el Pastor George le dijo a su congregación y a los invitados: Lo que presenciamos con este edificio es tan solo el desbordamiento de lo que está sucediendo en nuestro interior. Lo que sucede en el interior es mucho más importante de lo que se proyecta al exterior. En su interior se están creyendo a Dios por un edificio... esa es su aspiración. Este edificio es un punto de contacto para cualquier cosa que le estén creyendo a Dios para su vida. Y alcanzarán a ver su culminación...

CONTINÚA LEYENDO
ESTE ARTÍCULO EN LÍNEA:
es.kcm.org/extras



parte de esos ministros. Es posible que debas abrirte el paso entre una multitud de reportes negativos de parte de los doctores, o abrirte el paso entre los años que fuiste enseñado que la sanidad no es la voluntad de Dios para ti. Si no has vivido para Dios como deberías, es posible que tengas que abrirte el paso a través de los sentimientos de indignidad y condenación.

Pero, puedes hacerlo. ¡Si solamente crees, *puedes* atravesar esos obstáculos y recibir de Jesús cualquier y cada cosa que necesites!

“Bueno”, podrías decir, “a mí me gustaría que Jesús fuera el que me impusiera las manos. Él podría sanarme aun así yo no creyera”.

No... de hecho, Él no podría.

Lo puedes estudiar al leer lo que sucedió con la gente de Su ciudad, en Nazaret. Él no pudo demostrarles el poder de Dios. Cuando les dijo que estaba Ungido se ofendieron (“¿Quién se cree que es?”, se decían entre ellos. “Conocemos a toda su familia. ¡Él no es especial!”) y se rehusaron a respetarlo y a recibir de Su parte.

Ya que ellos no lo recibieron, no pudieron recibir el poder del Padre que estaba en Él y sobre Él. «Y Jesús no pudo realizar allí ningún milagro» (Marcos 6:5).

Sucedió antes... Puede suceder ahora

Vemos el mismo principio operando en el ministerio de los discípulos. Cuando ellos fueron a una ciudad a predicar en el Nombre de Jesús, si los recibían con respeto, podían sanar al enfermo. De lo contrario, tenían que irse y ministrar en otro lugar. Como Jesús les dijo cuándo los envió: «El que los recibe a ustedes, me recibe a mí; y el que me recibe a mí, recibe al que me envió» (Mateo 10:40).

Nada de esto cambió después de que Jesús completó Su ministerio terrenal y ascendió al cielo. El principio sigue siendo el mismo: de acuerdo al libro de los Hechos, cuando los apóstoles y los discípulos de la iglesia primitiva ministraban en el Nombre de Jesús, la gente que los recibía, los respetaba

y respetaba el Nombre de Jesús, podía conectarse con la Unción de Dios como si Jesús estuviera allí. Aquellos que no lo hacían, no podían.

Por esta razón el ministerio de Pedro era tan poderoso. La gente lo consideraba como un representante del Señor y le respondían de la misma manera que le hubieran respondido a Jesús.

«Y en sus camas y lechos sacaban a los enfermos a la calle, para que al pasar Pedro por lo menos su sombra cayera sobre alguno de ellos. Aun de las ciudades vecinas venían muchos a Jerusalén, y traían a sus enfermos y a los atormentados por espíritus inmundos, y todos eran sanados» (Hechos 5:15-16).

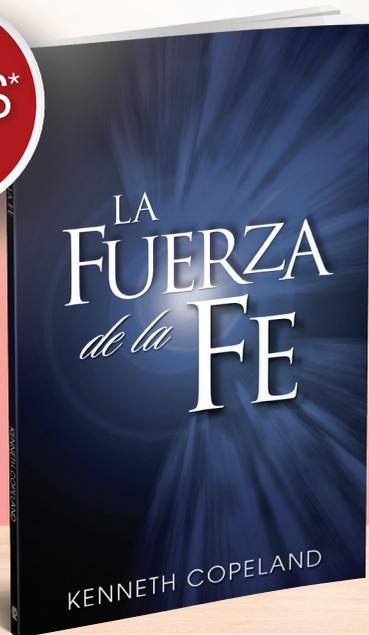
Es posible que te preguntes: *¿Podría suceder lo mismo hoy en día?*

¡Ciertamente sí! ¡Y sucede! El Señor me habló al corazón al respecto hace varios años. Él me dijo cuándo empecé a aprender acerca de la sanidad que si en la iglesia de hoy en día empezáramos a recibir los ministros de Jesús de la misma manera en la que recibiríamos a Jesús, eso liberaría Su poder en medio de nosotros en un nivel completamente nuevo. Entraríamos a unos de los movimientos de sanidad más grandes que alguna vez hayamos visto.

Aun así ese gran mover de la sanidad ya ha comenzado; hagamos entonces lo que sea necesario para que continúe avanzando. Olvidemos las tradiciones religiosas acerca de no darle honra a ningún hombre. Y antes de ir a cualquier reunión de sanidad en cualquier lugar o momento, aprendamos a orar:

Padre Celestial, quiero que sepas que recibo y respeto a los hombres y mujeres de Dios que me has enviado. Creo que Tu poder reposa en ellos y sobre ellos y que Tú obrarás a través de ellos. Cuando me impongan las manos en el Nombre Jesús, espero recibir de la misma manera que si Él estuviera imponiéndome las manos. Eso es lo que Jesús dijo que sucedería, y como la mujer con el flujo de sangre—que sanó—lo creo, lo digo, y actúo conforme a esa verdad. Cuando el ministro de Dios me toque, ¡SERÉ SANO(A)! 🙏

gratis*



Última Oportunidad
¡No te lo pierdas!
Kenneth & Gloria

¡ACEPTO SU REGALO! Envíenme GRATIS el libro "LA FUERZA DE LA FE"

Nombres: _____ Apellidos: _____

Dirección: _____

Estado / Provincia: _____ País: _____

Teléfonos: Cel: _____ Fijo: _____

Horario preferido de contacto: Mañana (8am-12m) Tarde (4pm-8pm) Otro: _____

Envíanos el formulario con tus datos por tu método preferido de contacto:

Visita en la web: es.kcm.org/regalodelmes

Llámanos por teléfono:

Colombia  **01-800-518-4366**
(1) 654-0008 Bogotá

México  **01-800-099-1165**

Perú  **0-800-77-009**

Venezuela  **0-800-136-2094**

Argentina  **0-800-266-5156**

Resto de Latinoamérica

(+1) 305-447-7531

Escanea este formulario y envíalo a:

promos@kcm.org

Por WhatsApp al:

(+57) (313) 864-8174